

22/05/18

Países y Conflictos 5/2018

Brasil



**Centro de Análisis y Prospectiva
Gabinete Técnico de la Guardia Civil**



19 Kerguelén

Brasil

**Iciar Álvarez, María José Cánovas, Ana García, Laura Gascón,
Felipe Mañanes y Cristina Silván**

Alumnos en prácticas de la Universidad Pontificia de Comillas

Contenido

Resumen Ejecutivo. Principales indicadores	2
Aspectos políticos	4
Aspectos económicos	4
Aspectos geográficos	5
Conflictos interestatales	5
Conflictos intraestatales	6
Conflictividad social	7
Corrupción en Brasil	8
Terrorismo.....	9
Delincuencia común.....	10
Crimen organizado (Redacción Internacional, 2017)	10
Sanidad.....	12
Infraestructuras y telecomunicaciones	12
Catástrofes y medio ambiente	13
Bibliografía	16



Resumen Ejecutivo. Principales indicadores

La República Federativa de Brasil se sitúa en el puesto 110 de los 178 países analizados por el Índice de Estados Fallidos que elabora cada año el Fondo para la Paz (Peace T. F., 2017). Este índice utiliza factores como la presión demográfica, los movimientos migratorios, incluyendo a los refugiados y los desplazamientos internos, el descontento de la población, la desigualdad social o la criminalización y deslegitimación del Estado.

Brasil se sitúa en América del Sur y tiene fronteras con todos los países del continente, a excepción de Ecuador y Chile. Limita al norte con Venezuela, Colombia, Guyana, Surinam y la Guyana Francesa; al oeste con Perú y Bolivia; al sur con Paraguay, Argentina y Uruguay y al este con el océano Atlántico. Se trata del quinto país más grande del mundo por superficie y el quinto país más poblado del mundo. Su economía es la más grande de América Latina y la sexta mayor del mundo medida en términos de PIB nominal.

También forma parte de diversos organismos internacionales. Miembro fundador de Naciones Unidas, participa en organismos financieros y comerciales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio y el Banco Interamericano de Desarrollo; aunque no es miembro de la OCDE, sí es observador en algunos de sus Comités; y dentro del continente es miembro de la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Por otro lado, Brasil es uno de los países de la asociación económica-comercial -conocida popularmente como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica)- de las cinco economías emergentes más importantes globalmente. Según la tesis de la propia asociación, estos países podrían convertirse en un futuro en las economías más dominantes a nivel mundial, debido entre otros motivos a que sumarán casi la mitad de la población mundial, comprendiendo una enorme superficie terrestre y gran cantidad de recursos naturales. Los BRICS han tomado diferentes medidas para aumentar su cooperación política internacional, principalmente mediante acuerdos comerciales. Brasil en concreto es Socio Estratégico de la Unión Europea y ha participado en varias cumbres sobre el Acuerdo Birregional entre la UE-MERCOSUR y en el Comité Conjunto de Asuntos Económicos y Comerciales. Además, mantiene estrechas relaciones con Sudáfrica e India, cuyo fin es el de crear un orden económico y comercial más favorable para los países en vías de desarrollo y permitir el ingreso de nuevos miembros permanentes en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Brasil

Nombre Oficial	República Federativa de Brasil
Capital	Brasilia
Población (2018)	213 006 160
Superficie	8 515 770 km ²
Fronteras	Al norte: Venezuela, Colombia, Guyana, Surinam y Guyana Francesa Al sur: Paraguay, Argentina y Uruguay Al este: océano Atlántico Al oeste: Perú y Bolivia Total: 16 155 km
División Administrativa	26 Estados y el Distrito Federal de Brasilia. Se divide en las regiones Norte, Nordeste, Centro-Oeste, Sudeste y Sur.
Idioma	Portugués
Religión	Católica (64,63%) Evangélica (22,16%) Espíritas (2%) Sin religión (8%).
Moneda	Real
Forma de Estado	República Federal
Gobierno	Presidente: Michel Temer
Esperanza de vida	75,5
Tasa de natalidad (‰)	14,72
Renta per cápita	15 048
Índice de desarrollo humano	0,755 (puesto 75 mundial)
Coficiente GINI	0,51
PIB	3 216 031
Recursos naturales	Diamantes, oro, hierro, magnesio, níquel, fósforo, plata, uranio, petróleo.

Tabla info: (Exteriores, 2017)



Brasil

Aspectos políticos

La República Federativa de Brasil es un país establecido en forma de república con un sistema presidencial. El presidente del país es elegido cada cuatro años y ejerce las funciones de jefe de Estado. Tras los acontecimientos relacionados con la corrupción y la turbulenta situación política, que han tenido lugar en los últimos años, la que era presidenta desde 2011, Dilma Rousseff, fue suspendida de sus funciones en mayo de 2016. En la actualidad, es Michel Temer quien actualmente ocupa el cargo. Existe separación de poderes en Brasil: el poder ejecutivo se ejerce a través de los ministerios que están dirigidos a nivel político por el presidente.

Según Oscar Marcelo Atachagua Naveros: “las acciones desarrolladas por el gobierno dependen de la orientación política del presidente de la República y su equipo. Tal orientación es expresada en el programa político divulgado durante la campaña electoral, lo que permite a los electores optar por el tipo de acción política que apoyan para determinada gestión, especialmente en lo que se refiere a las políticas económicas y sociales.

Respecto al poder legislativo, Brasil es una democracia pluripartidista en la que los diferentes grupos políticos ejercen el poder legislativo mediante dos cámaras: Senado y Cámara de los Diputados. La capital del país es Brasilia y es ahí donde se sitúan estos órganos de gobierno. “Existen 20 partidos políticos registrados en el Tribunal Superior Electoral. Entre los principales partidos políticos brasileños se encuentran el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), el Partido de los Trabajadores (PT), el Partido del Frente Liberal (PFL) (...)” (Atachagua Naveros). Por último, el poder judicial actúa de manera acorde con la Constitución y está organizado a nivel federal y a nivel de los estados: los jueces se eligen mediante concurso público y ocupan cargos vitalicios.

Aspectos económicos

Brasil es una de las mayores economías emergentes mundiales. Forma parte de la asociación económica y comercial de los BRICS, que reúne a las naciones de Sudáfrica, Rusia, China, India y Brasil. Las características que exhiben los países de esta organización son: una gran población, gran riqueza de recursos naturales y un fuerte crecimiento del PIB, lo que hace que constituyan destinos atractivos para las inversiones comerciales internacionales. No obstante, no todos son felices en el paraíso y en los últimos tiempos Brasil está pasando por una grave crisis tras varios años de crecimiento ininterrumpido.

Según el Banco Santander: “...Después de haber experimentado un período de crecimiento excepcional, la economía brasileña mostró signos de ralentización en 2011 y entró en recesión a partir de 2015. Brasil atraviesa una crisis económica sin precedentes debido a la



Brasil

desaceleración del consumo privado y la caída de las inversiones. Tras un crecimiento negativo en 2016 del -3,3%, se espera una reanudación progresiva del crecimiento, apoyada por las medidas de ajuste presupuestario en curso” (Brasil: Política y Economía, 2017).

Cabe destacar que los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro pretendían suponer un empujón económico para superar la crisis. No obstante, el efecto producido no fue el esperado y su efecto más palpable fue un aumento de la deuda para pagar por las infraestructuras. Por otro lado, China y Brasil están inextricablemente conectados a nivel económico y por eso la ralentización del país asiático también ha contribuido a la crisis brasileña.

Aspectos geográficos



Brasil es el país más extenso de Sudamérica y tiene frontera con todos los países del continente, excepto con dos (Ecuador y Chile). Brasil está atravesado por el ecuador y por el trópico de Capricornio. Tiene una grandísima zona de litoral con el océano atlántico, donde se sitúan la mayor parte de capitales importantes del país. Las cuatro ciudades más pobladas son São Paulo, Río de Janeiro, Salvador, Brasilia y Fortaleza. En Brasil la población se reparte de manera muy desigual, concentrándose fundamentalmente en las zonas costeras y en las ciudades del noreste y sudeste del país. En el sur también hay mucha población, mientras que los estados de centro y de interior están poco poblados. Por este motivo, la densidad de población del país en su conjunto es baja mientras que la de las ciudades es extremadamente alta.

Conflictos interestatales

En la actualidad el país no se ha visto envuelto en ningún conflicto interestatal. Hace más de un siglo que resolvió el último conflicto relacionado con las fronteras y su última participación militar tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el país envió tropas a Italia y facilitó bases aéreas y navales para los aliados (Struenkel, O., 2010, p.107).

A pesar de que Argentina y Brasil siempre han sido rivales; esta rivalidad parecía que terminaría durante la Guerra Fría. A comienzos de los años 80, cuando ambos países comenzaron el proceso de redemocratización, estrecharon sus lazos y este proceso culminó con la creación de MERCOSUR en 1991 (Sotero, P. & Elliot Armijo, L., 2007, p.45). A parte de frecuentes disputas comerciales, las relaciones entre ambos países son amistosas, llegando incluso a



Brasil

compartir instalaciones militares. Esto ha sido posible gracias a MERCOSUR, pues actúa como una plataforma que los países utilizan para resolver conflictos pacíficamente y ha creado intereses comunes que han estrechado su colaboración.

Por lo tanto, los analistas no hablan de conflictos interestatales como tales, sino de una mínima posibilidad de que se produzca un conflicto en el futuro. Para estos expertos, la principal debilidad del país es su incapacidad de asumir su rol de líder regional (Struenkel, O., 2010, p.105). Mientras el país se fortalece, sus vecinos se debilitan y Brasil ha demostrado que carece de poder e influencia para asumir este rol.

Brasil solo tiene pendiente un conflicto fronterizo con Venezuela, aunque desde 2014 se mantiene estable. El conflicto envuelve a los indígenas Yanomami, que viven en las selvas brasileñas y venezolanas, a ambos lados de las fronteras. A esta zona han llegado los buscadores de oro que trabajan en la zona ilegalmente lo que es un problema añadido a los numerosos problemas de enfermedades, violencia o la destrucción de su hábitat. Sus representantes reclamaron a ambos gobiernos que protegiera sus derechos, por lo que, en 2014, ambos países acordaron trabajar conjuntamente en el control del territorio y así conseguir detener la violencia y el deterioro de los parajes naturales.

Conflictos intraestatales

Brasil está marcado por graves tensiones internas de índole socio-política. La principal razón es la crisis política que afecta al país, caracterizada principalmente por los altos niveles de corrupción, criminalidad y delincuencia. Tampoco hay que olvidar la “extrema” desigualdad que padece el país sudamericano y que se deriva, según un informe de Oxfam publicado en 2017 (Agencia EFE, 2017), de la crisis económica y las medidas de corte liberal que ha emprendido Michel Temer en los últimos tiempos y que afectan a los más pobres. Todo ello sin mencionar la conflictividad social, el crimen organizado y la delincuencia común, que merecen especial atención y que analizaremos más adelante.

Brasil no es un Estado frágil. Según un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el sector público es el principal agente de progreso social, el nivel tributario es el más elevado en las Américas, y la salud y la educación son públicas. Sin embargo, Brasil es un Estado disfuncional en dos sectores clave para cualquier democracia: la justicia y la seguridad ciudadana. Ambas son las instituciones peor evaluadas por los ciudadanos y las que, según el Banco Mundial, peor funcionan (Morán Blanco, S., 2014, p.230).

Otra amenaza a la seguridad nacional que debemos de resaltar son los llamados “conflictos de tierra”, pues, según el líder del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra



Brasil

(MST), Gilmar Mauro, los conflictos por tenencia de tierras y la formación de milicias armadas por parte de los hacendados han lanzado a Brasil a una "guerra civil de baja intensidad" (Radio Mundo Real, 2017). Es más, el profesor de Geografía Agraria de la USP (Universidad de São Paulo), Ariovaldo Umbelino, llegó a afirmar que "murió más gente en conflictos de tierra que en todas las guerras en las que Brasil se involucró" (Odara, N., 2017) y los datos respaldan su afirmación. Según un informe de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) de 2017 (Radio Mundo Real, 2017), en 2016 se registraron 1.536 conflictos en el campo brasileño, lo que supone un aumento de un 26% respecto a 2015. Además, subrayan que el número de municipios en situaciones de conflicto en la Amazonía asciende a 338.

Conflictividad social

A pesar de que Brasil representa solo el 3% de la población mundial, el 11% de los homicidios anuales cometidos por armas de fuego se producen en este país. En grandes ciudades como Sao Paulo o Rio de Janeiro se habla incluso de "nuevas guerras" (Institut sur la Gouvernance) para calificar estos enfrentamientos entre pandillas de jóvenes. Estos enfrentamientos provocan incluso más muertes (36.000 muertos por año) (ibíd.) que en algunos países que han conocido situaciones de conflicto interno. Muchos de estos niños son calificados como "soldados menores de edad" (ibíd.) por los organismos internacionales. Sin embargo no se puede aplicar la legislación sobre conflicto armado interno en Brasil. Entre las razones por las cuales los jóvenes entran en estas pandillas se han destacado el acceso a bienes de consumo, el acceso a las armas y la búsqueda de una posición de prestigio social. También cabría destacar la falta de alternativas económicas, la pobreza y la desestructuración familiar.

Además, las favelas simbolizan otros de los problemas más grandes y desafíos que enfrentan a Brasil. No hay duda que aquí la pobreza extrema todavía existe. Las favelas surgieron a finales del siglo XIX tras la abolición de la esclavitud. Gran parte de la población brasileña, que no tenía recursos, se trasladó a Rio de Janeiro y comenzó a crear estos nuevos barrios en las peores condiciones. Por las raíces de esclavitud, estos barrios eran y son mayormente negros y pobres.

En la actualidad, casi dos millones de los habitantes de Río de Janeiro (20%) (Carlos, 2017) siguen viviendo en estos barrios. Sin embargo, el gobierno no se preocupa por mejorar la grave situación de este sector de la población. De hecho, con la organización de los Juegos Olímpicos de 2016 la situación se agravó, ya que el gobierno dedicó cifras millonarias a construir nuevas infraestructuras para este acontecimiento, en lugar de invertir en las zonas más pobres. Esto generó numerosas protestas y conflictos, pues barrios enteros fueron destrozados y reemplazados con edificios para las Olimpiadas, obligando a gran parte de la población a desplazarse. Muchas ONGs han denunciado la situación de las favelas y han aumentado su



Brasil

presencia en estas zonas para proteger a la población de las amenazas y para controlar la situación.

Otro de los problemas sociales que sufre Brasil es la corrupción. La población brasileña muestra su gran descontento con la clase política del país y por ello, miles de personas se manifiestan a diario para exigir la renuncia del presidente del país, Michel Temer. La población se ha pronunciado para la convocatoria de elecciones presidenciales directas. Tanto la oposición en el pleno como algunos sectores oficiales piden la dimisión del presidente, lo cual ha debilitado políticamente a Temer y al propio Gobierno.

Corrupción en Brasil

Según el organismo de vigilancia Transparencia Internacional, Brasil ha sufrido en las últimas décadas un gran deterioro en la percepción pública de la corrupción. El Índice de Percepción de la Corrupción señala que el grado de corrupción existente en el sector público del país es muy elevado. Brasil ha caído al puesto 76 de 168 países, retrocediendo siete posiciones desde el 2014 (Expansión).

En términos generales, la revocación de Dilma Rousseff marcó el proceso judicial para impedir la continuidad de su mandato como presidenta de la República. El proceso se inició el 2 de diciembre de 2015 con la aceptación por parte del presidente de la Cámara de los Diputados (en aquel momento Eduardo Cunha) de la denuncia presentada por el jurista Bicudo y los abogados Miguel Reale Júnior y Janaina Paschoal, que la acusaban de violación de la ley presupuestaria y de implicación en actos de corrupción en las tramas Petrobras y en la Operación Lava Jato. La relevancia política del procedimiento fue magnificada por el hecho de que la economía brasileña se encontraba en aquel momento en plena recesión.

En 2016, Michel Temer asumió la presidencia del Gobierno de Brasil afirmando que pondría fin a la incertidumbre y la inestabilidad política en el país. No obstante, el actual presidente será obligado a mostrar sus cuentas del periodo comprendido entre 2013 y 2017 ante la Corte Suprema de Brasil, ya que ha sido acusado de recibir sobornos. La apertura del secreto bancario del presidente se ha producido por petición de solicitudes de la Policía Federal y del Fiscal General.

Las encuestas muestran que Michel Temer tiene una popularidad más baja que la de Dilma Rousseff. Según las últimas encuestas solo un 5% de los brasileños aprueba su gestión. Menos del 20% de la población confía en el Congreso, en los partidos políticos y en las elecciones, frente a un 70% que aprueba a la Policía Federal, institución que investiga entre otras cosas los escándalos de corrupción, y un 68% que apoya a las Fuerzas Armadas (Carlos, 2017). Michel Temer vive ahora una situación parecida a la de su antecesora, con 25 pedidos de



Brasil

revocación sobre la mesa por delitos de corrupción pasiva, organización criminal y obstrucción a la justicia.

Terrorismo

Aunque Brasil no ha sufrido ataques terroristas, es conocido en la comunidad antiterrorista internacional como refugio y base terrorista en Latinoamérica, especialmente en materia de actividades financieras ilícitas y apoyo de inteligencia a operaciones terroristas islamistas, casi en la misma categoría que Venezuela, Cuba, Nicaragua y Guyana (Chaya, G., 2017).

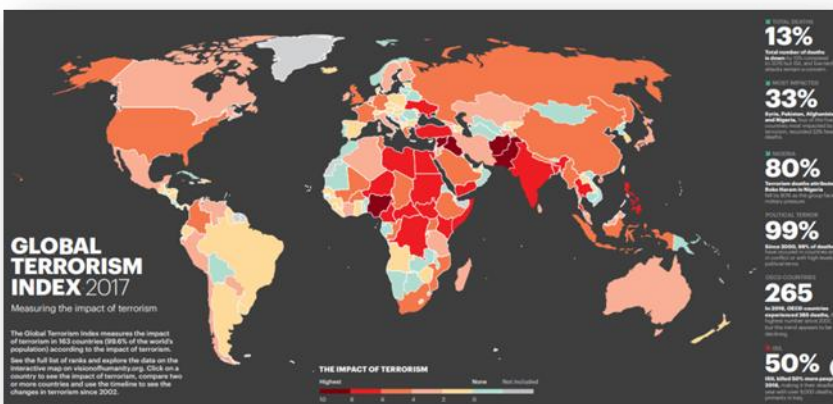
Muchos analistas apuntan que Hezbolá tiene conexiones en la triple frontera entre Argentina, Paraguay y Brasil, en la Ciudad del Este (Rosselló, D., 2017), una zona que se considera uno de los principales centros de delincuencia organizada de América Latina y hogar de una importante población de origen árabe. Según EE.UU., esta zona sirve de centro financiero para el terrorismo internacional (Marirrodriga, J., 2005) y en 2010 un clérigo libanés asentado en Brasil, Bilal Mohsen Wehbe, fue acusado de financiación a Hezbolá y en los meses previos a los juegos olímpicos varios miembros serían detenidos en territorio brasileño (Chaya, G., 2017).

De hecho, previamente a los Juegos Olímpicos de 2016, que se celebraron en Río de Janeiro, la policía brasileña detuvo a 12 sospechosos de preparar atentados durante esta celebración. Además, según la Agencia Brasileña de Inteligencia (ABIN), durante estas fechas se elevó el nivel de alerta también debido al creciente número de brasileños que apoyan la ideología del ISIS, al menos en las redes sociales, y a un llamamiento dentro de un canal yihadista que instaba a sus seguidores a atacar durante los Juegos Olímpicos. De hecho, el 17 de julio, un

grupo autodenominado Ansar al-Khilafah Brasil, apareció en Telegram prometiendo su lealtad al líder de ISIS, Abu Bakr al-Baghdadi y publicó propaganda del grupo terrorista en portugués (Boykoff, P., 2016).

Tras estos eventos, el gobierno de Dilma Rousseff promulgó una ‘ley antiterrorista’ que estableció el delito de terrorismo en el país por primera

vez, aunque sin embargo numerosos grupos sociales denuncian la falta de claridad y precisión de su definición de terrorismo. Fruto de esta ley, durante el año 2017 la Justicia Federal de Paraná condenó a ocho personas por enaltecimiento del terrorismo.



Brasil

Como podemos ver en el mapa que evalúa el impacto del terrorismo en 130 países, Brasil ocupa el lugar 87, lo que implica que el riesgo de sufrir un ataque terrorista en el país es bajo (Visionofhumanity.org, 2017).

Delincuencia común

Brasil es el país con más asesinatos del mundo: entre 2001 y 2015, hubo 786.870 asesinatos, según el Ministerio de Salud brasileño. Siete de cada diez homicidios ocurrieron por armas de fuego y más de la mitad fueron niños o jóvenes. Además, es destacable que nueve de cada diez víctimas eran hombres de color (Nación, 2017).

Estas cifras implican que el país sufre 155 asesinatos diarios, siendo el escenario de un tercio de los homicidios que se producen en todo el planeta y superando así las víctimas de, por ejemplo, la guerra en Siria. Los informes oficiales y de organismos internacionales culpan de esta situación al aumento de la marginalidad y la pobreza, que empuja a los jóvenes que viven en la pobreza hacia el narcotráfico. Así, el 70% de los asesinatos tienen como víctimas a chicos de las favelas y a personas de color o pobres.

En estos últimos años, dadas las perturbaciones políticas, se ha reducido la inversión en el área de seguridad, exceptuando el caso de Río de Janeiro y su mega operación en seguridad por las Olimpiadas. Una de las más prestigiosas académicas en el estudio de la violencia en Brasil, Alba Zaluar, entiende que el aumento que sufre el número de asesinatos es producto de la evidente ausencia del Estado: la falta de políticas públicas que aborden la seguridad como un problema crónico y prioritario (Gasman, 2017).

En los últimos meses, las imágenes de violencia que marcaron el carnaval de Río de Janeiro han empujado al presidente, Michael Temer, a decretar la entrada de los militares en el área de seguridad de Río de Janeiro. Esta medida entrega a los militares la tarea de acabar con la ola de violencia que vive el país. Así, el pasado mes de febrero, unos 3.000 miembros del Ejército y fuerzas policiales iniciaron una mega operación conjunta (EFE, 2018).

Crimen organizado (Redacción Internacional, 2017)

Brasil se ha convertido en un punto de suma importancia en el tráfico de drogas. Es un refugio para los traficantes, enlace para la distribución de drogas a Europa, proveedor de químicos para la producción, base para el lavado de dinero y mercado para el consumo.

En todos estos aspectos Brasil está aumentando su protagonismo: siempre había sido un corredor de pasaje de la droga a Europa y centro proveedor de químicos para la cocaína, sin embargo, ahora también sirve como base de refugio de traficantes y para operaciones de lavado de dinero.



Brasil

En todo esto, la posición geográfica desempeña un papel vital: es un país fronterizo con otros diez países, tres de los cuales son productores de cocaína (Colombia, Perú y Bolivia). Paraguay, que produce marihuana y algo de cocaína, también comparte una frontera de 16.400 km y un espacio marítimo de 7.000 km. Con puertos y aeropuertos de una logística enorme, siendo el mayor centro financiero de América Latina, San Pablo: la fiscalización no es fácil. La cocaína y heroína colombiana que se dirige a Estados Unidos utiliza la ruta mexicana, pero la que se envía a Europa utiliza Brasil como base. Según el ex secretario nacional de lucha contra el narcotráfico, el 80% de las pistas de aterrizaje brasileñas son clandestinas (La Nación, 2017).

Principales organizaciones de narcotráfico:

En Brasil, hay una guerra en las calles y cárceles en la que las dos mayores bandas criminales se enfrentan: el Primer Comando de la Capital y el Comando Vermelho. Recientemente, se ha unido un nuevo protagonista: la Familia Do Norte.

El Comando Vermelho: fue la primera de ambas bandas. Surgió de una alianza entre dirigentes de izquierda que estaban perseguidos por la dictadura y delincuentes comunes, que se encontraban recluidos en la cárcel. Estos se unieron para hacer frente a los Excesos de la Fuerza Pública. Sin embargo, a finales de los 70 se empezaron a involucrar en actividades delincuenciales y fueron perdiendo su ideología. Ahora, son una poderosa estructura criminal con presencia en calles y cárceles. Se han ido haciendo con el control del narcotráfico, gracias, en parte, a sus vínculos con cárteles colombianos.

El Primer Comando de la Capital: al principio, era una copia del Comando Vermelho. Al igual que este, nació en una prisión (Taubaté, Sao Paulo) como grupo de autodefensa tras la masacre de Caranditu. En 2001, saltó a la fama al protagonizar una protesta sin precedentes en 29 prisiones. Hoy tiene más de 20.000 integrantes y es una organización muy sólida, jerárquica y con reglas muy definidas (El país, 2017).

En 2012, comenzaron las peleas entre ambos grupos por el control de Río de Janeiro, que desembocaron en una guerra a la que se ha unido la Familia Do Norte, un cártel que se ha convertido en el líder del tráfico de drogas en Amazonas (región clave debido a su posición fronteriza con Colombia y Venezuela) y que está aliada con el Primer Comando de la Capital. Por lo demás, las otras 25 facciones que actúan en Brasil han tomado partido por uno y otro grupo en esta sangrienta guerra (El país, 2017).

Otro de los puntos de delincuencia en Brasil son las cárceles, que son caldo de cultivo para estos grupos criminales. Con más de 726.000 presos, el país tiene la tercera mayor población carcelaria del mundo. Con edificios anacrónicos y superpoblados, escaso presupuesto y la mitad de los detenidos sin condena firme, el Estado apenas tiene el control de las prisiones, que han



Brasil

caído en las manos de los narcotraficantes. Se estima que el 75% de los centros de detención son manejados por el crimen organizado.

Así, no hay escáneres corporales, ni funcionarios y florece la corrupción, el alcohol y las drogas. En 2017, el Ejército incautó 10.882 armas en 31 prisiones que alojaban 22.910 prisioneros: una por cada dos presos (AFP, 2018).

Sanidad

El sistema de salud brasileño combina un sistema de salud pública (*Sistema único de Saúde*) con un sistema privado (Becerril Montekio, Medina, & Aquino, 2011). A pesar de ofrecer estas dos posibilidades de cobertura, alrededor del 70% de los brasileños no posee seguro médico



privado porque no puede pagarlo (Saccone, 2015). Esta es una de las razones por las que el sistema público sanitario de Brasil se ve sobrecargado dada su deficiente financiación pública. Sin embargo, la ineficiencia del sistema sanitario público del país no puede achacarse solo a la gran cantidad de pacientes por atender sino, más bien, a la falta de personal, recursos e infraestructuras sanitarias.

El sector público es responsable de los servicios de salud pública relacionados con la vigilancia epidemiológica y sanitaria, así como del control de enfermedades transmisibles (Becerril Montekio, Medina, & Aquino, 2011). En este aspecto mostró su ineficiencia en 2015, cuando se desató la última epidemia de dengue del país.

La falta de médicos llevó al gobierno de Dilma Rousseff a impulsar el programa «Más Médicos», que arrancó en 2013 y se prorrogó para tres años más en 2016. Este programa abrió plazas a las que se podían inscribir médicos de todo el mundo. El programa cuenta con 18.200 médicos de varios países, que atienden a 63 millones de brasileños de 4.058 municipios. Su creación provocó las quejas de las principales entidades de médicos de Brasil, que se opusieron a la llegada masiva de médicos de otros países (Cluster Salud, 2016).

Infraestructuras y telecomunicaciones

Con una red de caminos de cerca de 1,8 millones de kilómetros; de los que sólo 96.353 están pavimentados, las carreteras son la principal vía de comunicación para el transporte de



Brasil

carga y de pasajeros. Además, Brasil cuenta con alrededor de 4.000 aeropuertos, situándose como el segundo país con más aeropuertos del mundo después de EE.UU. Su red ferroviaria de 28 857 km de extensión es la décima más grande del mundo y cuenta con 38 puertos importantes (Sabater, 2016).

Brasil sigue la tendencia latinoamericana de inversión en infraestructuras como parte de los planes de fomento y desarrollo de la economía. El pasado mes de junio el Banco de Brasil anunció una inversión de 30.000 millones de euros en los próximos años en infraestructuras de transportes, saneamiento público, energía e hidrocarburos (EFE, 2017).

Las inversiones en infraestructuras en Brasil no se limitan a las que realiza el gobierno brasileño. Progresivamente, estas inversiones se están privatizando. Por ejemplo, la inversión china en el sector brasileño de infraestructuras alcanzará los 20.000 millones de dólares este año, un 70% más que en 2016. Unas inversiones que se centran en el sector ferroviario de Brasil, en energía, en telecomunicaciones y en otros grandes proyectos de infraestructuras (Kynge, 2017). A pesar de todas estas inversiones, las necesidades de Brasil en materia de infraestructuras son enormes; se estima que Brasil necesitará invertir 2,7 billones de dólares en infraestructuras hasta 2040. No obstante, al ritmo actual, la cifra se quedará en 1,5 billones, apenas algo más de la mitad. El debilitamiento de la economía brasileña en los últimos años ha ayudado y promovido a que el país se abra a la inversión extranjera en este sector (Kynge, 2017).

En cuanto a las telecomunicaciones, Brasil parece que recupera poco a poco la facturación de este sector. A la cabeza se sitúa la empresa Atento, que triplicó su facturación en 2017, gracias a su amplia oferta de servicios especializados para el sector y la implementación de soluciones digitales (Atento acelera su crecimiento en el mercado de telecomunicaciones de Brasil, 2018). Sin embargo, los datos de la población con acceso a internet en sus domicilios son todavía muy bajos y solo se estiman entre el 40% y el 42% de la población (Estadísticas de domicilios brasileños , 2016).

Catástrofes y medio ambiente

Brasil posee la mayor parte de la extensión del Amazonas. Sin embargo, la Amazonia brasileña se enfrenta a grandes problemas medioambientales por la deforestación. Las propuestas de frenar la deforestación empiezan a incorporarse a la agenda del gobierno brasileño, pero, al mismo tiempo, ciertas políticas se contraponen a estos objetivos. En 2016, la selva amazónica perdió cerca de 800.000 hectáreas, la cifra de deforestación más alta en ocho años (AFP, 2017). En 2017, Brasil ha conseguido reducir la deforestación en un 16 %. Esta reducción se debe a las políticas enfocadas a la protección del medio (EFE, 2017).

A pesar de estos avances para frenar la deforestación del Amazonas brasileño, varias organizaciones no gubernamentales como *Greenpeace* señalan que la ganadería sigue siendo la



Brasil

principal responsable de la deforestación amazónica. En 2016 el 60% de las zonas deforestadas estaban ocupadas por ganado, una cifra que no ha disminuido hasta el día de hoy. Los activistas medioambientales denuncian una falta de controles en las zonas protegidas. Se reclaman más controles que puedan permitir el cierre de unidades de producción sospechosas de comercializar ganado procedente de zonas de deforestación ilegal, una práctica considerada un crimen ambiental. (AFP, 2017)

Otra de las amenazas a la Amazonia es la minería. Una de las últimas decisiones tomadas por Michel Temer es la anulación de la Reserva Nacional de Cobre y sus asociados que protegía una superficie de gran valor natural en la que estaba prohibida o fuertemente regulada la actividad minera desde 1984. La decisión del gobierno de Brasil pretende incentivar la actividad económica. El decreto firmado por el presidente brasileño Michel Temer abre la posibilidad de crear explotaciones mineras en una extensión de casi 47.000 kilómetros cuadrados (ElCacho, 2017).

Los problemas medioambientales en Brasil no acaban en la cuenca del Amazonas. La contaminación afecta también a sus playas. Algunas tan emblemáticas y turísticas como Copacabana o Ipanema están contaminadas y sus aguas raramente son cristalinas, en parte debido al impacto de la contaminación de la bahía de Guanabara. Los vertidos de la Bahía provienen de las aguas fecales y los residuos industriales de Río de Janeiro. La media de basura recogida en las playas brasileñas a la semana es de 120 toneladas, mientras que los domingos se recogen hasta 180 toneladas. La situación de las aguas brasileñas cada vez va a peor y, de momento, no se están tomando medidas efectivas para evitarlo (EFE, 2017).



Las mayores catástrofes naturales a las que se ha enfrentado Brasil en la última década están relacionadas con la deforestación masiva de los bosques y la Amazonia brasileños, que en las épocas de lluvias provocan grandes deslizamientos de Tierra que arrastran olas de barro, destruyendo todo a su paso. La más devastadora hasta el momento se produjo en 2010, donde el desmoronamiento de

favelas en Río de Janeiro y ciudades aledañas dejó una cifra indeterminada de muertos bajo el barro y los escombros, cientos de desaparecidos y 229 cuerpos recuperados (AFP, 2010). En 2017 murieron dos personas y desaparecieron otras 10 (Ruiz, 2017).

Brasil

También hay zonas afectadas por la sequía, especialmente en las zonas del nordeste y la parte oeste del Amazonas. A pesar de que son zonas que se caracterizan por un clima seco de por sí, la vulnerabilidad de la región se debe también al uso y el maltrato del suelo y, de nuevo, a la deforestación (Pivetta, 2016).



Brasil

Bibliografía

- AFP. (23 de junio de 2010). *Brasil sufre el mayor número de desastres naturales*. Obtenido de abc color: <http://www.abc.com.py/articulos/brasil-sufre-mayor-numero-de-desastres-naturales-121341.html>
- AFP. (30 de marzo de 2017). *En Brasil, la selva amazónica continúa cediendo a la ganadería*. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/en-brasil-la-selva-amazonica-continua-cediendo-la-ganaderia-articulo-687012>
- AFP. (10 de 1 de 2018). *Clarín*. Recuperado el 6 de 3 de 2018, de Espeluznante recorrido por las cárceles de Brasil: violencia sin fin: https://www.clarin.com/mundo/espeluznante-recorrido-carceles-brasil-violencia-fin_0_SJ82siQ4f.html
- Agencia EFE (2017) Desigualdad en Brasil es 'extrema', según informe. El Comercio. Obtenido de:
<http://www.elcomercio.com/actualidad/desigualdad-brasil-riqueza-pobreza-micheltemer.html>
- Atachagua Naveros, O. M. (s.f.). *Brasil Aspectos Políticos*.
- Atento acelera su crecimiento en el mercado de telecomunicaciones de Brasil*. (25 de enero de 2018). Obtenido de Europapress: <http://www.europapress.es/economia/noticia-atento-acelera-crecimiento-mercado-telecomunicaciones-brasil-20180125172831.html>
- Becerril Montekio, V., Medina, G., & Aquino, R. (2011). Sistema de salud de Brasil. *Salud Publica Mex*, 53(2), 20-31. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v53s2/08.pdf>
- Bons, S. (n.d.) Hot or not? Border Conflicts in the Americas. *Americas Quaterly*. Obtenido de: <http://www.americasquarterly.org/charticles/border-conflicts-in-the-americas/>
- Boykoff, P. (2016) Juegos Olímpicos: Brasil analiza posibles amenazas yihadistas. CNN. Obtenido de: <http://cnnespanol.cnn.com/2016/07/21/juegos-olimpicos-brasil-analiza-posibles-amenazas-yihadistas/>
- Chaya, G. (2017) Cómo Brasil asestó la primera derrota al terrorismo islamista en América Latina. Infobae. Obtenido de: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2017/10/18/como-brasil-asesto-la-primera-derrota-al-terrorismo-islamista-en-america-latina/>
- Carlos, C. d. (20 de mayo de 2017). Brasil, un país estigmatizado por la corrupción. ABC



Brasil

- Cluster Salud. (2 de mayo de 2016). *Brasil: Gobierno amplía el programa "Más Médicos"*. Obtenido de América economía: cluster salud la industria de la vida: <https://clustersalud.americaeconomia.com/brasil-gobierno-amplia-el-programa-mas-medicos>
- EFE. (10 de junio de 2017). *Brasil espera una inversión de 30.000 millones de euros en infraestructuras*. Obtenido de ElEconomista: <http://www.economista.es/economia/noticias/8420852/06/17/Brasil-espera-una-inversion-de-30000-millones-de-euros-en-infraestructuras.html>
- EFE. (18 de octubre de 2017). *Brasil redujo en un 16% la deforestación de la Amazonía en el último año*. Obtenido de El País: <https://www.elpais.com.uy/vida-actual/brasil-redujo-deforestacion-amazonia-ano.html>
- EFE. (15 de febrero de 2017). *Brasil, la contaminación acaba con las playas paradisíacas*. Obtenido de Agencia EFE: <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/brasil-la-contaminacion-acaba-con-las-playas-paradisicas/20000013-3180492>
- EFE. (20 de 2 de 2018). *La Vanguardia*. Recuperado el 6 de 3 de 2018, de Brasil manda al ejército a intervenir Río de Janeiro para acabar con la ola de violencia: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20180220/44936195182/brasil-manda-ejercito-rio-de-janeiro-acabar-ola-violencia.html>
- El país. (11 de 1 de 2017). *Mundo*. Recuperado el 6 de 3 de 2018, de Guerra sangrienta por el control del reino de droga en Brasil: <https://www.elpais.com.uy/mundo/guerra-sangrienta-control-reino-droga-brasil.html>
- ElCacho, J. (25 de agosto de 2017). *Brasil abre a la minería una gran zona natural de la cuenca del Amazonas*. Obtenido de La Vanguardia: <http://www.lavanguardia.com/natural/20170825/43789590309/brasil-temer-autorizacion-mineria-reca-amazonas.html>
- Estadísticas de domicilios brasileños* . (12 de febrero de 2016). Obtenido de Teleco: http://www.teleco.com.br/es/es_pnad.asp
- Expansión. (s.f.). Expansión.com. Obtenido de Datosmacro.com: <https://www.datosmacro.com/estado/indice-percepcion-corrupcion/brasil>
- Exteriores, M. D. (2017). *Ficha país Iraq*.



Brasil

- Gasman, E. (23 de 9 de 2017). *Los Andes*. Recuperado el 6 de 3 de 2018, de Récord de violencia en Brasil: <http://losandes.com.ar/article/record-de-violencia-en-brasil-hay-155-asesinatos-diarios>
- Guide, S. E. (s.f.). *Un resumen de la historia de Brasil*.
- Institut Gouvernance . (s.f.). Institutgouvernance.org. Obtenido de IRG: www.institut-gouvernance.org/bdf/fr/conference/fiche-conference-37.html
- Kynge, J. (2 de febrero de 2017). *China rescata las infraestructuras de Brasil*. Obtenido de Expansión: <http://www.expansion.com/latinoamerica/iberoamericana-empresarial/2017/10/02/59d17040468aeb5b798b4576.html>
- La Nación. (12 de 9 de 2017). *La Nación*. Recuperado el 6 de 3 de 2018, de Brasil, nuevo paraíso del narcotráfico: <https://www.lanacion.com.ar/933850-brasil-nuevo-paraiso-del-narcotrafico>
- Marirrodriga, J. (2005) Tensión en la triple frontera. El País. Obtenido de: http://elpais.com/diario/2005/10/02/internacional/1128204013_850215.html
- Morán Blanco, S. (2014) Brasil: protagonismo e incertidumbres en la escena internacional. Anuario español de derecho internacional. Vol. 30. Pp. 251-301. ISSN 0212-0747. Obtenido de: <https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/anuario-esp-dcho-internacional/article/viewFile/914/779>
- Nación, L. (12 de 12 de 2017). *El Mundo*. Recuperado el 3 de 7 de 2018, de Violencia en Brasil: <https://www.lanacion.com.ar/2090693-violencia-en-brasil-es-el-pais-con-mas-asesinatos-en-el-mundo>
- Odara, N. (2017) Conflictos de tierra en Brasil mataron más que las guerras, denuncia geógrafo. Brasil de Fato. Obtenido de: <https://www.brasildefato.com.br/2017/05/13/conflictos-de-tierra-en-brasil-mataron-mas-que-las-guerras-denuncia-geografo/>
- Peace, T. F. (2017). *Fragile States Index*.
- Pivetta, M. (noviembre de 2016). *Un Brasil más vulnerable en el siglo XXI*. Obtenido de Pesquisa FAPESP: <http://revistapesquisa.fapesp.br/es/2017/11/08/un-brasil-mas-vulnerable-en-el-siglo-xxi/>
- Portal, S. T. (2017). *Brasil: Política y Economía*.
- Radio Mundo Real (2017) Brasil: conflictos por la tierra crecieron en Brasil 26% de 2015 a 2016, alcanzando cifras récord. Radio Mundo Real. Obtenido de: <http://www.radiomundoreal.fm/9721-mas-que-nunca>



Brasil

Redacción Internacional. (5 de 1 de 2017). *El Espectador*. Recuperado el 6 de 3 de 2018, de La guerra entre carteles que desangra Brasil

<https://www.elespectador.com/noticias/elmundo/guerra-entre-carteles-desangra-brasil-articulo-672987>

Roselló, D. (2017) Hezbolá en América Latina: la internacionalización de la insurgencia libanesa. *El Orden Mundial en el s.XXI*. Obtenido de:

<https://elordenmundial.com/2017/08/31/hezbola-en-america-latina-la-internacionalizacion-de-la-insurgencia-libanesa/>

Ruiz, N. (3 de noviembre de 2017). *2017: un recuento de los desastres naturales más devastadores*. Obtenido de televisa.news: <http://noticieros.televisa.com/especiales/2017-recuento-desastres-naturales-mas-devastadores/>

Sabater, A. (2016). *Infraestructura de transporte: Análisis de Brasil*. Obtenido de <https://trabajobrasil.webnode.es/entorno-economico/infraestructura-de-transporte/>

Saccone, V. (7 de septiembre de 2015). *Dentro de la sanidad pública en Brasil: una odisea con tintes de pesadilla*. Obtenido de El Confidencial:

https://www.elconfidencial.com/mundo/2015-09-07/sanidad-publica-en-brasil-una-odisea-con-tintes-de-pesadilla_1001446/

Santander (2017) Brasil: política y economía. Santander Trade Portal. Obtenido de: <https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/brasil/politica-y-economia>

Serrano Monteavaro, M.A. (2011) Los conflictos fronterizos en Iberoamérica y la integración en materia de seguridad y defensa (II). Instituto Español de Estudios Estratégicos. No. 33. Obtenido de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA33_2011ConflictosFronterizosxIIXMASM.pdf

Sotero, P. & Elliot Armijo, L. (2007) Brazil: to be or not to be a BRIC? *Asian Perspective*. Vol. 31. No. 4. pp. 43-70.

Obtenido de: <http://www.leslieelliottarmijo.org/wp-content/uploads/2011/02/Brazil-as-a-BRIC.pdf>

Stuenkel, O. (2010) Strategic International Threats Surrounding Brazil. *Kas International Reports*. Number 10. pp. 103-127.

Obtenido de: http://www.kas.de/wf/doc/kas_20670-544-2-30.pdf?1009301

Visionofhumanity.org (2017) Global Terrorism Index. Visionofhumanity. Obtenido de:

<http://visionofhumanity.org/app/uploads/2018/02/GTI2018-A2-poster-art.pdf>

